

CARTA DEL OBISPO

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2010 *La Iglesia: comunidad de fe, caridad y esperanza*

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

El domingo, 14 de noviembre, celebramos el *Día de la Iglesia Diocesana*. Es una jornada para despertar en todos nosotros la conciencia de que formamos parte de nuestra Diócesis de Santander, que se extiende por Cantabria y Valle de Mena, y de que tenemos que colaborar con nuestra ayuda personal y económica para que pueda cumplir su misión en la Iglesia y en la sociedad.

Pertenencia. La Iglesia Diocesana forma parte de nuestra vida. Está integrada por personas: obispo, sacerdotes, consagrados y fieles laicos. Es una comunidad que peregrina y crece en la *fe*; da testimonio de la *caridad*, especialmente con los pobres y necesitados; y que alienta la *esperanza* en el camino de la vida.

La Diócesis de Santander es una *comunidad de comunidades*, que está presente a través de las parroquias; acompaña a los adultos, a los jóvenes y a los niños en su caminar por la vida. Se hace presente en multitud de acciones en beneficio de la comunidad con el anuncio del Evangelio, la celebración de los sacramentos y el compromiso efectivo de la caridad con los grupos más vulnerables y desfavorecidos de la sociedad, como se demuestra en estos tiempos de crisis económica y social.

Colaboración. La Diócesis de Santander no podría subsistir ni realizar su misión, si no fuera con la colaboración de todos. En primer lugar, la ayuda personal: hay que conseguir una mayor implicación de todos los diocesanos y una mejor coordinación de todos los que hacemos algo por la Iglesia Diocesana en las parroquias, comunidades religiosas y movimientos eclesiales. La ayuda económica para la Diócesis es también absolutamente necesaria para llevar adelante su misión: recursos económicos para sostener a los sacerdotes y demás personas que trabajan en la evangelización y en la catequesis, los que se emplean en los organismos y actividades pastorales, en las obras materiales de construcción y restauración de templos, en la atención a los pobres.

Con esta *Carta pastoral*, os animo vivamente a que colaboréis para que nuestra Diócesis, sustentada económicamente por muchas ayudas, pueda cumplir fielmente su misión en los múltiples compromisos y obligaciones. Las formas de colaboración son varias: con donativos, con la X en la Declaración de la Renta, con una cuota periódica (mensual, trimestral, anual): es la mejor forma de colaboración económica. Como Obispo de la Diócesis os agradezco de corazón vuestra entrega personal y vuestra generosa colaboración económica.